

Soldadito marinero



Per EloiA el ds., 08/09/2007 - 09:00

Fito & Fitipaldis

-

Lo más lejos, a tu lado

Lletra original

Él camina despacito que las prisas no son buenas En su brazo dobladita, con cuidado la chaqueta Luego pasa por la calle dónde los chavales juegan él también quiso ser niño pero le pilló la guerra. Soldadito marinero conociste a una sirena de esas que dicen te quiero si ven la cartera llena Escogiste a la más guapa y a la menos buena Sin saber como ha venido te ha cogido la tormenta Él quería cruzar los mares y olvidar a su sirena la verdad, no fue difícil cuando conoció a Mariela que tenía los ojos verdes y un negocio entre las piernas hay que ver que puntería, no te arrimas a una buena. Soldadito marinero conociste a una sirena de esas que dicen te quiero si ven la cartera llena. Escogiste la más guapa y a la menos buena Sin saber como ha venido te ha cogido la tormenta Después de un invierno malo, una mala primavera dime por que estas buscando una lágrima en la arena

Lletra traduïda

amb la teva brúixola

Podem veure aquesta cançó com un cant desesperat a Déu. S'explica una història d'un home que no ha tingut sort al llarg de la seva vida, i és que a vegades, no sabem com però tot va malament ("*sin saber como ha venido te ha cogido la tormenta*"). Potser l'autor del text que ara us proposem, també es trobava en un moment com el protagonista de la cançó.

Guíame, Señor (Henry Newman)

Guíame, Señor, mi luz, en las tinieblas que me rodean, ¡guíame hacia delante! La noche es oscura y estoy lejos de casa; ¡Guíame tú! ¡Dirige Tú mis pasos! No te pido ver claramente el horizonte lejano: me basta con avanzar un poco... No siempre he sido así, no siempre Te pedí que me guíases Tú. Me gustaba elegir yo mismo y organizar mi vida... pero ahora, ¡guíame Tú! Me gustaban las luces deslumbrantes, despreciando todo temor, el orgullo guiaba mi voluntad: Señor, no recuerdes los años pasados... Durante mucho tiempo tu paciencia me ha esperado: sin duda, Tú me guiarás por desiertos y pantanos, por montes y torrentes hasta que la noche dé paso al amanecer me sonría al alba el rostro de Dios; ¡tu Rostro, Señor!
